

Raúl del Valle

Joven aunque sobradamente preparado

entrevista



Sin duda, uno de los grandes retos que hoy en día tienen los jóvenes arquitectos, una vez que finalizan su período de formación académica, es el de enfrentarse a la dura realidad de la vida profesional donde ponderables e imponderables factores condicionarán su carrera a partir de ese momento. Hemos querido entrevistar a una joven promesa de la arquitectura española, que ya ha atravesado esta primera etapa, para obtener una visión real de las inquietudes de las personas que poco a poco empiezan a diseñar nuestras ciudades y viviendas, y tendrán que tomar el relevo, si se les deja, de los maestros de hoy.

Un currículum plagado de buenas calificaciones, incluso un doctorado sobresaliente cum laude por unanimidad, ¿abre puertas?

Obtener un sobresaliente o una matrícula en sí mismo no es algo importante. Son datos que sin embargo, pueden revelar o dar pistas sobre una actitud: mis mejores calificaciones durante la carrera fueron siempre en proyectos, y en proyectos hice también mi tesis doctoral y he sido profesor, una asignatura en la que siempre destacaba porque me apasionaba, llenaba todas mis horas e incluso quitaba horas a las demás asignaturas, a las matemáticas o al urbanismo por ejemplo, en las que fui un estudiante más.

No se va por ahí con el currículum escrito en la frente. Creo que las puertas las abre uno mismo con su actitud ante las cosas. Y este tipo de datos puede hacer que depositen la confianza en uno, pero al final hay que demostrarlo en el día a día.

El grado de las obras no se mide por su tamaño, sino por la intensidad que en ellas se deposita.

Alumno y profesor de arquitectura, profesor de arquitectura y alumno, ¿un juego inagotable de intercambio de conocimientos? ¿Dónde te encuentras más cómodo?

La enseñanza en efecto es algo de doble sentido en una misma dirección. No sabría decir si uno enseña más siendo profesor o aprende más siendo alumno. Sí creo efectivamente en ese juego inagotable de intercambio y me parece algo esencial que no debe olvidarse en la trayectoria profesional que cada uno desarrollemos. En las obras y en la escuela, en la profesión y en la vida: decir lo que se piensa y hacer lo que se dice. Tan sencillo como eso, y a veces tan difícil. Quizás en el lado de la mesa del profesor tienes más seguridad, sientes más confianza y eso te puede dar cierta sensación de tranquilidad o comodidad. Pero no es así. Más bien diría lo contrario. A medida que un alumno te va mostrando su proyecto y vas viendo sus dibujos comienzas a analizar, a buscar referencias, a recordar tu experiencia y a pensar qué vas a decir y sobre todo, cómo lo vas a hacer. Y todo ello en apenas unos minutos, delante de una persona que necesita una respuesta. A veces no es muy cómodo, pero siempre es apasionante.

¿Qué es lo que más les inquieta a los jóvenes arquitectos?

En Arquitectura, suelen llamarse arquitectos jóvenes a aquéllos que no han cumplido los cuarenta años. Quizás es por la complejidad de nuestra profesión, en la que intervienen tantos factores y tantos colectivos, no siempre con los mismos intereses. Incluso las inquietudes dentro de un mismo colectivo son variables también, y así podemos encontrarnos desde arquitectos jóvenes recién salidos que quieren comerse el mundo, hasta arquitectos jóvenes que quieren un trabajo estable en una empresa constructora, donde se construye, sí, pero no se hace Arquitectura.

Como ves, es difícil categorizar sobre qué es lo que más inquieta a los jóvenes arquitectos. Me gustaría poder decir que lo que más nos inquieta son las ganas y actitud por hacer mejores edificios y por resolver los problemas de nuestros clientes, intentando aportar lo mejor de nosotros cada vez que se nos da una oportunidad. Y esto es posible en cualquiera de las opciones que elijamos para desarrollar nuestra profesión.

Colaboraciones con arquitectos de prestigio, como Alberto Campo Baeza o Antón García-Abril, entre otros, seguramente habrán influido en tu forma de entender la Arquitectura. ¿Crean escuela?

Si por crear escuela entendemos compartir la misma ilusión por la Arquitectura, los mismos objetivos, no perder la capacidad de soñar y sobre todo, disfrutar con nuestro trabajo, he de decir que sí se crea escuela. Si consiste en la pérdida de libertad creativa o en la ausencia de inquietudes propias, evidentemente no.

Con el tiempo se descubre que la colaboración inicial que nació profesional se va tiñendo de otros factores, y hoy tanto Alberto Campo como Antón García-Abril son referentes en mi trabajo y en mi vida. Les debo mucho y puedo decir que soy muy, muy afortunado, por contar con su amistad y su aprecio.



Gimnasio en Madrid



Acabas de finalizar un gimnasio para la Comunidad de Madrid. ¿Qué te permiten este tipo de obras?

El gimnasio es una obra pequeña, fácil de controlar, en la que el contacto, casi familiar, con el cliente y la empresa constructora puede ser muy positivo. Hoy el mundo va deprisa, y creo que se necesita parar un poco para poder pensar más las cosas. Este tipo de obras te lo permite. Te permite tomar decisiones más meditadas, investigar sobre ciertos temas (en este caso hay una clara investigación espacial en la luz y en la escala) y te da quizás más margen de maniobra para hacer frente a los problemas o errores que se dan en todas las obras. No es mejor el Palacio de la Asamblea de Chandigarh levantado por Le Corbusier en India que la pequeña casita que construyó para su madre a orillas de un lago. El grado de las obras no se mide por su tamaño, sino por la intensidad que en ellas se deposita.

En la actualidad desarrollas unas viviendas protegidas para el Ministerio de Vivienda en Galicia y Guadalajara promovidas por SEPES. Siendo este un tema tan importante hoy en día para un sector muy amplio de la sociedad española, ¿qué opinión te merece la situación de la vivienda?

Las viviendas que propusimos en el concurso, que fueron premiadas y que ahora tras finalizar los proyectos de ejecución, esperamos construir, son sobre todo una apuesta por transformar el espacio que el ciudadano más conoce: el espacio de la casa. Decía Oíza que la casa se adapta al modo de ser de quien la vive y al mismo tiempo, que el hombre se adapta a las condiciones que le impone la casa.

Estas viviendas que proponemos quieren llenarse de ese espíritu de flexibilidad y adaptación a las diferentes situaciones familiares de hoy en día.

En un momento en el que el tema de la vivienda parece un problema, creo sin embargo que muchas soluciones son posibles, pero hay que querer hacerlo y arriesgar. Desde las administraciones se está poniendo empeño, y los arquitectos no dejamos de proponer opciones que hace años eran utopía, pero que hoy, gracias a la técnica y a los medios de los que disponemos son perfectamente posibles. Como decía al principio, es un tema de actitud frente al problema de todos los que estamos involucrados: cliente, futuros usuarios, técnicos y constructores. Lo importante es querer, saber qué se quiere y por qué. Invitaría a todo el mundo a que se hiciera estas preguntas y con honestidad tratara de contestarlas. Quizás ahí se encuentre la solución al problema.



Viviendas en Guadalajara



PRENSADOS

Klinker e Hidrofugados

Cerámica Malpesa
también amplía su gama de productos prensados



CERAMICA MALPESA S.A.
Ctra. N-IV Km. 303 • Apartado, 24 • 23710 Bailén (Jaén)
Tlf.: 953 670 711 Fax: 953 670 352
E-mail: malpesa@malpesa.es • Internet: www.malpesa.es